



NOVENA A
SAN JOSÉ
ESPOSO DE MARÍA

NOVENA A
SAN JOSÉ

ESPOSO DE MARÍA

EN ESTA NOVENA QUEREMOS QUE LA FAMILIA ENTERA
PIDA LA INTERCESIÓN DE SAN JOSÉ PARA SANAR LOS
CORAZONES HERIDOS DE NUESTROS SERES MÁS
QUERIDOS.

DÍA 1

Padre y Señor nuestro

ORACIÓN INICIAL

PARA TODOS LOS DÍAS

San José, custodio de los Corazones de Jesús y María
queremos en esta novena en tu honor
presentarte a nuestra familia
y humildemente pedirte
que seas nuestro guardián y guía.

Justo San José,
enciende en el corazón de esta familia
el deseo de pedir al Señor nuestra sanación
y podernos amar con el mismo corazón
que late en tu Santa Familia.

LECTURA BÍBLICA

Marcos 3, 35-37

De madrugada, todavía muy oscuro, se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, y allí hacía oración. Salió a buscarle Simón y los que estaban con él, y cuando lo encontraron le dijeron:

—Todos te buscan.

ORACIÓN FAMILIAR

En este primer día de nuestra novena, queremos poner a tus pies, amado San José, el deseo de que nuestra familia reconozca la importancia de mantenerse unida en la oración.

Estamos seguros que aquello que Jesús mostró en su vida pública, ese tesón y esa fortaleza, para quitarle horas al sueño, con tal de tener un buen tiempo de oración, lo vio en su hogar de Nazaret en ti y en María. Que nuestra familia sepa también, que antes de ir al taller a preparar la leña, Dios es primero, siempre primero y que a Él se dirija nuestro corazón con una oración sincera.

Te pedimos San José, sana en nosotros las dolencias que sufrimos en nuestra oración: la pereza, la mente dispersa, la falta de perseverancia, el sueño y el aburrimiento. Enséñanos, José, ¡lo bello que es orar!

LETANÍAS A SAN JOSÉ

PARA TODOS LOS DÍAS

Señor, ten misericordia de nosotros

Señor, ten misericordia de nosotros

Cristo, ten misericordia de nosotros

Cristo, ten misericordia de nosotros

Señor, ten misericordia de nosotros

Señor, ten misericordia de nosotros

Cristo óyenos. *Cristo óyenos.*

Cristo escúchanos. *Cristo escúchanos.*

Dios Padre celestial, *ten misericordia de nosotros.*

Dios Hijo, Redentor del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

Dios Espíritu Santo, *ten misericordia de nosotros.*

Santa Trinidad, un solo Dios, *ten misericordia de nosotros.*

Santa María, *ruega por nosotros.*
San José, *ruega por nosotros.*
Ilustre descendiente de David, *ruega por nosotros.*
Luz de los Patriarcas, *ruega por nosotros.*
Esposo de la Madre de Dios, *ruega por nosotros.*
Casto guardián de la Virgen, *ruega por nosotros.*
Padre nutricio del Hijo de Dios, *ruega por nosotros.*
Celoso defensor de Cristo, *ruega por nosotros.*
Jefe de la Sagrada Familia, *ruega por nosotros.*
José, justísimo, *ruega por nosotros.*
José, castísimo, *ruega por nosotros.*
José, prudentísimo, *ruega por nosotros.*
José, valentísimo, *ruega por nosotros.*
José, fidelísimo, *ruega por nosotros.*
Espejo de paciencia, *ruega por nosotros.*
Amante de la pobreza, *ruega por nosotros.*
Modelo de trabajadores, *ruega por nosotros.*
Gloria de la vida doméstica, *ruega por nosotros.*
Custodio de Vírgenes, *ruega por nosotros.*
Sostén de las familias, *ruega por nosotros.*
Consuelo de los desgraciados, *ruega por nosotros.*
Esperanza de los enfermos, *ruega por nosotros.*
Patrón de los moribundos, *ruega por nosotros.*
Terror de los demonios, *ruega por nosotros.*
Protector de la Santa Iglesia, *ruega por nosotros.*
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: *perdónanos, Señor.*
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: *escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:
ten misericordia de nosotros.

V.- Le estableció señor de su casa.

R.- *Y jefe de toda su hacienda.*

Oremos: Oh Dios, que en tu inefable providencia, te dignaste elegir a San José por Esposo de tu Santísima Madre: concédenos, te rogamos, que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

ORACIÓN FINAL

PARA TODOS LOS DÍAS

*Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.
Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.*

DÍA 2

Padre amado

LECTURA BÍBLICA

Mateo 1, 24-25

Al despertarse, José hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado, y recibió a su esposa. Y, sin que la hubiera conocido, dio ella a luz un hijo; y le puso por nombre Jesús.”

ORACIÓN FAMILIAR

Las obras de obediencia, son obras de amor, lo sabemos bien. Por eso te pedimos en este segundo día de nuestra novena que nos enseñes a obedecer la voz de Dios y podamos mostrar nuestro amor en el seno de nuestra familia. Tu recibiste a tu esposa, creíste en lo que te dijo el ángel y pusiste el nombre a nuestro Salvador. Eso lo hiciste con amor. Acudimos a ti san José, para pedirte que nuestro amor se manifieste en obras concretas, no en ideas ni palabras. Que en nuestra familia el amor de uno por el otro sea visible en nuestro diálogo, en nuestras caricias, en nuestros cuidados y en todos nuestros actos.

San José, reconocemos ante el buen Dios que nos hemos lastimado y, muchas veces, en vez de mostrar amor, hemos causado dolor. Hay heridas en el corazón de cada miembros de nuestra familia. Padre amado Jose: ¡sana nuestros corazones! Enciende en nuestro hogar un amor que se nutra del mismo fuego de amor de tu corazón de padre amado por Jesús y esposo queridísimo de María.

DÍA 3

Padre en la ternura

LECTURA BÍBLICA

Mateo 6, 25-32

«Por eso les digo: no estén preocupados por su vida: qué van a comer; o por su cuerpo: con qué se van a vestir. ¿Es que no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo: no siembran, ni siegan, ni almacenan en graneros, y su Padre celestial las alimenta. ¿Es que no valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que cavile, puede añadir un solo codo a su estatura? Y sobre el vestir, ¿por qué se preocupan? Fíjense en los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan ni hilan, y yo les digo que ni Salomón en toda su gloria pudo vestirse como uno de ellos. Y si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios la viste así, ¿cuánto más a ustedes, hombres de poca fe? Así pues, no anden preocupados diciendo: ¿qué vamos a comer, qué vamos a beber, con qué nos vamos a vestir? Por todas esas cosas se afanan los paganos. Bien sabe su Padre celestial que de todo eso están necesitados.»

ORACIÓN FAMILIAR

Amado padre San José, en este tercer día de nuestra novena, dedicada a tu inmensa bondad, queremos presentarte el corazón de nuestra familia en su necesidad de ser cuna de ternura del uno hacia el otro. Queremos aprender a tratarnos con dulzura y compasión, sabiendo que Dios nos ha mostrado su ternura desde el momento de nuestra

creación, tomando arcilla en sus manos y dándonos forma con cariño. Sabemos bien, amigo José, que la falta de ternura genera en el hombre esa aspereza de corazón que daña al otro. Danos ternura en nuestros gestos, en nuestras palabras y sobre todo en los detalles con los que mostramos nuestro cariño.

DÍA 4

Padre en la obediencia

LECTURA BÍBLICA

Lucas 2, 51-52

Bajó con ellos, vino a Nazaret y les estaba sujeto. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

ORACIÓN FAMILIAR

Sin violencia, sin agresión, sino con el inmenso cariño de aquel que quiere el bien para el otro, es como mostraste a tu mismo Señor, lo que significaba ser obediente a sus padres. Haz, San José, que nuestra familia sea una escuela de obediencia, que surge en primer lugar de la obediencia a la Palabra de Dios, que los hijos ven en sus padres.

Que seamos una familia que sepa poner en primer lugar la Eucaristía dominical, porque Dios es siempre primero. Te pedimos que nos enseñes a vivir nuestras fiestas familiares, nuestras reuniones, nuestras celebraciones, con la felicidad de la familia que pone en primer lugar a Dios. Que llenos de esa obediencia a Dios, sepamos responder como tú lo hiciste ante la desaparición de tu hijo: con paciencia y confianza en el Señor ante las dificultades y tropiezos.

Patrono de la Iglesia Universal, te pedimos en este cuarto día de nuestra novena, que seamos hijos obedientes de nuestra Santa Madre Iglesia, en cuyo seno hemos nacido a la vida inmortal de los hijos de Dios.

DÍA 5

Padre en la acogida

LECTURA BÍBLICA

Mateo 1, 13- 15

Cuando se marcharon, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo:

—Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y huyó a Egipto. Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del Profeta:

De Egipto llamé a mi hijo.”

ORACIÓN FAMILIAR

San José, tu conociste en tu vida, lo que significa renunciar a tus planes. Lo hiciste al tener que ir a Belén cuando habías preparado todo para el nacimiento de Jesús en Nazaret. Lo hiciste al huir a Egipto, anteponiendo ante todo la protección del Niño Divino. Lo hiciste al no anteponer nunca tu grandeza, sino el bienestar de tu familia. Por eso, en este quinto día de nuestra novena, te pedimos beato José, libra a nuestra familia del profundo peso del egoísmo.

Tal y como nos enseñó tu hijo amado, nuestro Señor Jesús, que nuestra familia sepa convertirse en servidores y esclavos uno del otro. Que nuestro corazón no quede apresado en los propios deseos y que siempre busquemos primero las necesidades del otro.

Que en esa ausencia de egoísmo, nuestra familia nuestro siempre acogida al prójimo, para saber compartir lo que tenemos, especialmente nuestro amor y nuestra alegría.

DÍA 6

Padre en la valentía creativa

LECTURA BÍBLICA

Lucas 5, 17-25

Estaba Jesús un día enseñando. Y estaban sentados algunos fariseos y doctores de la Ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y de Jerusalén. Y la fuerza del Señor le impulsaba a curar. Entonces, unos hombres, que traían en una camilla a un paralítico, intentaban meterlo dentro y colocarlo delante de él. Y como no encontraban por dónde introducirlo a causa del gentío, subieron al terrado, y por entre las tejas lo descolgaron en la camilla hasta ponerlo en medio, delante de Jesús. Al ver Jesús la fe de ellos, dijo:

—Hombre, tus pecados te son perdonados.

Entonces los escribas y fariseos empezaron a pensar: «¿Quién es éste que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?»

Pero conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo:

—¿Qué están pensando en sus corazones? ¿Qué es más fácil, decir: «Tus pecados te son perdonados», o decir: «Levántate, y anda»? Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar los pecados —se dirigió al paralítico—, a ti te digo: levántate, toma tu camilla y marcha a tu casa.

Y al instante se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a su casa glorificando a Dios.

ORACIÓN FAMILIAR

Ante ti San José, casto esposo de María, padre de Jesús, en este sexto día de nuestra novena, queremos presentarte nuestros corazones, para que no se llenen nunca de indiferencia ante el dolor y los sufrimientos de los demás. Así como los amigos del paralítico, no descansaron hasta ponerlo a los pies de Jesús, así queremos que sea nuestro interés por el bien espiritual y material de los demás.

Queremos ser aquellos que con inmensa creatividad, rompiendo los techos si es necesario, mantengamos siempre la esperanza viva, sobre todo por aquellos miembros de nuestra familia que más lejos se mantienen del amor de Dios.

Amado José, tú también fuiste creativo en los modos de acercar siempre a los tuyos al Señor, enséñanos a ser instrumentos de la paz de Cristo en nuestra familia y en el mundo.

DÍA 7

Padre trabajador

LECTURA BÍBLICA

Mateo 13, 54-56

Y al llegar a su ciudad se puso a enseñarles en su sinagoga, de manera que se quedaban admirados y decían:

—¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos poderes? ¿No es éste el hijo del artesano? ¿No se llama su madre María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? Y sus hermanas ¿no viven todas entre nosotros? ¿Pues de dónde le viene todo esto?”

ORACIÓN FAMILIAR

En nuestro séptimo día de novena, querido San José, nos ponemos a tus pies para reconocerte como padre trabajador, proveedor de su familia. A nosotros no nos escandaliza que el Rey de Reyes haya sido conocido como « el hijo del carpintero », por el contrario, nos enorgullece. Porque como hijos de Dios, que es el artesano de la Creación, nosotros también queremos ser una familia trabajadora.

Por eso te pedimos San José, que arranques de nuestros corazones la pereza y la mediocridad. Queremos cumplir el mandato divino de crecer, siempre buscando y anhelando la santidad diaria en nuestro trabajo y obligaciones.

DÍA 8

Padre en la sombra

LECTURA BÍBLICA

Mateo 5, 43-46

« Han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo les digo: amen a sus enemigos y recen por los que los persigan, para que sean hijos de su Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre buenos y malos, y hace llover sobre justos y pecadores. Porque si aman a los que los aman, ¿qué recompensa tienen? ¿No hacen eso también los publicanos? »

ORACIÓN FAMILIAR

En este octavo día de nuestra novena en honor de tu gozo San José, queremos pedirte que nos ayudes a desterrar la soberbia en los corazones de nuestra familia. Y para sanar de tan terrible mal, queremos que nos enseñes desde el amor escondido de tus venas, desde esa humildad de haber criado a tu hijo para que sea fuente de vida para el mundo. Que en nuestra familia los padres no quieran vivir la vida de sus hijos, sino que los preparen para que vivan, con generosidad hacia Dios, su propio camino. Y que los hijos no se apeguen a los padres, sino que enfrenten alegres los retos de cada día.

Queremos, además, San José, ser una familia abierta a la vida. Que los esposos de nuestra familia sepan reconocer que en la procreación, ayudamos al Creador a poblar el cielo de almas dispuestas a llegar a la meta eterna y ser por siempre sus adoradores.

DÍA 9

Padre amado

LECTURA BÍBLICA

Lucas 1, 26-27

En el sexto mes fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David. El nombre de la virgen se llamaba María.

ORACIÓN FAMILIAR

Glorioso padre nuestro San José, en este noveno día te contemplamos como esposo de María. Y te pedimos que nuestra familia se prepare para celebrar con gozo y regocijo, el día de tu fiesta.

Supiste ser esposo cabal, cabeza de tu hogar y padre amoroso. Permite que en nuestras familias los matrimonios sepan vivir siempre con la bendición de Dios. Que novios y enamorados sepan esperar castamente el matrimonio, consagrado delante del altar del amor redentor de Dios, y no simplemente en una unión de cariño.

Sana profundamente el corazón de los matrimonios de nuestra familia, trae a nuestra memoria el inicio del amor que dio como fruto esta familia, para que en vez de distanciarse o enfriarse, pueda ser cada día más parecido a tu amor por María.

OTRAS ORACIONES

Para realizar en otros momentos del día

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA VICTORIOSA ANTE LAS ADVERSIDADES

A ti José, que no te dejaste arrebatar por los impulsos
al saber que tu esposa esperaba un niño.

A ti María, que supiste mantenerte firme en tu Virginitad
aún cuando fue un ángel el que te anunciaba la noticia.

A ti José, que supiste responder a la voluntad de Dios
y recibiste a María en tu casa con alegría.

A ti María, que sacaste de la vergüenza a Isabel
al mostrarle la humildad de tu servicio.

A ti José, que caminaste hasta Belén
y cuidaste paso a paso de tu esposa embarazada.

A ustedes matrimonio de José y María
que en el pesebre pobre y humilde no perdieron la alegría.

A ustedes santos padres,
que no negaron su hijo a los pastores
para que fueran los primeros en adorarlo.

A ti Niño Jesús, que preferiste un pesebre y unos pañales,
antes que la cuna y el fino lino.

A ti José, que supiste poner buena cara
aún cuando tuviste que hacer emigrar a tu familia.

A ti Niño, que fuiste obediente a tus padres
y aprendiste de ellos, ¡Tú! por quien todo fue creado.
A ti María, que supiste resistir en la fe
al perder a tu esposo y perder también a tu hijo.
A ti Sagrada Familia victoriosa de Jesús, José y María,
les confío a todas la familias,
para que siguiendo su ejemplo
sepan vencer las adversidades
y alcancen el Reino por el Padre prometido.

Sagrada Familia
victoriosa ante las adversidades
¡cuiden a todas las familias!

Amén.

¡ACUÉRDATE!

¡Acuérdate! Oh castísimo esposo de la Virgen María, dulce protector mío San José que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han invocado tu protección e implorado tu auxilio, haya quedado sin consuelo! Animado con esta confianza, vengo a tu presencia y me recomiendo fervorosamente a tu bondad. No desatiendas mis súplicas, oh padre adoptivo del Redentor, antes bien acógelas propicio y dignate socorrerme con piedad. Amén.

ORACIÓN DE LOS ESPOSOS VARONES A SAN JOSÉ

Querido San José:

Tú que fuiste capaz de ganarte el corazón de María,
ayúdame a mí, a ganar el corazón de mi esposa todos los días.

Quiero imitar tu ejemplo, siendo cabeza responsable de mi hogar,
santificando los pasos de mi familia con actos de amor, compasión y
paz.

Ayúdame San José, tú que te ganaste el corazón de Jesús, a ganarme el
amor y el respeto de mis hijos, para que vean en su padre al hombre
valiente que ama a Dios con todos los actos de su vida.

Que al entrar en mi casa lleve yo la confianza y la armonía de un
hombre que te imita a ti, San José, caminando hacia el cielo todos los
días, en compañía de Jesús María.

Amén.